

Madrid, Septiembre 21 de 1973.

1947

Sr. Patricio Alwyn.
Presidente del P.D.C.
Santiago. Chile.



Estimado Sr. Presidente:

Iniciándose los últimos acontecimientos en su país tomaba el avión que - cumpliendo deberes - me conducía, por segunda vez en mi vida, al exilio, después de cinco años de silencio, espera y sacrificio.

Todas las dificultades de estos primeros momentos de la llegada al extranjero, con toda la familia arrastrada a las mayores incertidumbres, no pueden ser capaces de hacerme olvidar mi condición democristiana de siempre, razón fundamental de todos nuestros actos.

Por eso he querido enviarle estas letras que le llevan toda la solidaridad y admiración para el P.D.C. chileno, sus dirigentes y su militancia: solidaridad con, y admiración por el papel histórico que desempeñan.

Nos han llenado de orgullo: en los momentos más difíciles sirvieron para aleutar y animar la fe en nuestros principios. El análisis del papel y la ejecutiva del Partido, que Ud. tan dignamente preside, constituye uno de los temas más importantes en la historia contemporánea de nuestros pueblos. Como latinoamericanos debemos valorarlo en toda su extensión

porque no hay hecho coetáneo de mejor resultado en el sentido de la construcción de un futuro bueno, deseable, alentador.

Reciba el entusiasmo y el abrazo fraternal de quienes en Cuba y con relación a ella mantenemos la esperanza democrática cristiana, hoy con más razón histórica que nunca antes, con nuestros 15 años de experiencia dentro de los acontecimientos de nuestro país formando en las filas de la Avanzada Radical Cristiana.

Ojalá las circunstancias permitan reanudar próximamente los amistosos contactos que mantuvimos siempre con los demócratas-cristianos chilenos.

Suyo:

Nicolás Río

Aguilón 3, 1º A
Barrio 2, Madrid 5
España